

**ORGANISMO
PARA LA PROSCRIPCIÓN
DE LAS ARMAS NUCLEARES
EN LA AMÉRICA LATINA**



Distr.
GENERAL

Original:
ESPAÑOL

S/Inf. 330
7 Mayo 1985

SECRETARIA

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL EXCMO. SR. EMB. THOMAS KASTEEL
REPRESENTANTE DE LOS PAISES BAJOS, ANTE EL NOVENO PERIODO
ORDINARIO DE SESIONES DE LA CONFERENCIA
GENERAL DEL OPANAL

El Gobierno de los Países agradece a México, país sede del organismo y huésped de esta novena conferencia, y reconoce con admiración el prominente papel que ha desempeñado en la elaboración del Tratado de Tlatelolco. Mi Delegación también quiere felicitar al Embajador Flores Olea por su elección como Presidente de esta reunión. Asimismo felicitamos a los Señores Embajadores del Perú y de Suriname por su elección como Vicepresidentes de esta novena sesión. Mi delegación también quiere agradecer a los organizadores de esta conferencia y especialmente al Secretario General por el esfuerzo realizado, esfuerzo que se manifiesta, entre otros en el excelente informe CG 264.

El Reino de los Países Bajos apoya el concepto de una zona desnuclearizada; apoyo que se ha concretizado con la firma y ratificación en su estado inicial, del protocolo número uno. Además se ha elaborado un acuerdo de salvaguardias para las Antillas Neerlandesas con el Organismo Internacional de Energía Nuclear.

Los países de América Latina merecen nuestra admiración, ya que han logrado establecer una zona desnuclearizada aún cuando no se ha llegado a realizar este ideal por completo. El hecho de que esta región, aparte de la Antártida, sea la única zona desnuclearizada en el mundo, demuestra hasta que punto esta labor es difícil de llevar a cabo en áreas donde no existen las armas nucleares; cuanto más difícil en regiones donde sí existen éstas.

El Gobierno Neerlandés está complacido por el hecho de que la efectividad del tratado se haya extendido, aún cuando sea de forma reducida.

Mi gobierno tenía la esperanza de que hubiera habido un mayor adelanto. Esta esperanza estaba basada en el fortalecimiento de la democracia en algunos países de la región, y el Gobierno Neerlandés espera que este fortalecimiento democrático traiga consecuencias positivas para el tratado. También esperamos

que en los próximos dos años puedan darse buenas noticias en lo que se refiere a cuestiones pendientes durante largo tiempo y por las cuales algunos países de la región no pudieron ser invitados a formar parte del tratado.

Señor Presidente,

El Gobierno de los Países Bajos considera al tratado de gran importancia para el fortalecimiento del acuerdo de salvaguardias de la Organización Internacional de Energía Nuclear. No podemos estar de acuerdo con la opinión de que este acuerdo de salvaguardias pudiera obstaculizar el desarrollo del uso pacífico de la energía nuclear. Al contrario, el acuerdo de salvaguardias promueve la confianza mutua y el carácter pacífico de los varios programas nucleares en la región. La posición del Gobierno Neerlandés continua siendo la misma; el hecho de que la opción de explosiones nucleares con fines pacíficos permanezca abierta, mina la idea de una zona desnuclearizada, ya que es imposible diferenciar entre explosiones pacíficas y explosiones militares.

Señor Presidente,

El Tratado de Tlatelolco es un documento incomparable, no sólo porque crea una zona desnuclearizada, sino por el hecho de que todos los países que poseen armas nucleares han declarado que no las utilizarán ni amenazarán con ellas a la región. El Gobierno de los Países Bajos hará todo lo posible para lograr que esta labor fructifique y se fortalezca.